

Lección 9



La ofrenda de la viuda pobre

Adoración

Adoramos a Dios con nuestros actos.

Referencias: Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 566-568.

Versículo para memorizar: “Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:7).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que el dar es un acto de adoración.

Sientan gozo al dar.

Respondan dando con gusto y alegría.

Mensaje

Adoro a Dios cuando doy con alegría.



La lección bíblica de un vistazo

Cierto día, en el Templo, Jesús observó a diferentes personas colocar sus ofrendas en el tesoro. La gente rica echaba gran cantidad de dinero, haciendo mucho ruido; pero una viuda, con timidez, deslizó dos monedas de bronce muy pequeñas. Jesús llamó a sus discípulos para que se acercaran, y les dijo que la viuda pobre había dado más que todos los demás.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús reconoció que la ofrenda de la viuda de dos monedas pequeñas, de poco valor material, era un asombroso acto de adoración y entrega al Señor. Dio lo último que tenía por devoción a Dios. Nosotros también adoramos a Dios por medio de lo que hacemos y damos.

Enriquecimiento para el maestro

“No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso. Los pequeños deberes cumpli-

dos alegremente los pequeños donativos dados sin ostentación, y que a los ojos humanos pueden parecer sin valor, se destacan con frecuencia más altamente a su vista. Un corazón lleno de fe y de amor es más apreciable para Dios que el don más costoso. La pobre viuda dio lo que necesitaba para vivir al dar lo poco que dio. Se privó de alimento para entregar esas dos blancas a la causa que amaba. Y lo hizo con fe, creyendo que su Padre celestial no pasaría por alto su gran necesidad. Fue este espíritu abnegado y esta fe infantil lo que mereció el elogio del Salvador” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 567).

¿Pueden darse cuenta sus alumnos de que usted se brinda a ellos con alegría? ¿Alguna vez se ha negado a sí mismo, para dar como lo hizo la viuda? Pida a Dios que le conceda el coraje para hacerlo.

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
<p>Bienvenida</p> <p>1 Actividades de preparación</p>	Hasta 10 minutos	<p>A. Raspando monedas</p> <p>B. Voltear a cara o seca</p> <p>C. Tesoro escondido</p>
<p>2 Oración y alabanza*</p>	Hasta 10 minutos	<p>Confraternización</p> <p>Misiones</p> <p>Ofrenda</p> <p>Oración</p>
<p>3 Lección bíblica</p>	Hasta 20 minutos	<p>Vivenciando la historia</p> <p>Versículo para memorizar</p>
<p>4 Aplicación de la lección</p>	Hasta 15 minutos	Mostrando amor
<p>Compartiendo la lección</p>	Hasta 15 minutos	Amando a Dios con alegría

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Reciba a los alumnos en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué cosas están contentos o tristes. Anímelos a

compartir las experiencias del estudio de la lección de la semana pasada. Hágalos comenzar con la actividad de preparación seleccionada.

1 Actividades de preparación

A. Raspando monedas

Materiales

- Monedas de varias denominaciones, crayones o lápices de colores, papel, tijeras.

Muestre a los niños cómo hacer una copia de la cara de la moneda colocando un papel sobre la moneda y pasando suavemente un crayón o un lápiz de color sobre la superficie. Si lo desea, puede permitirles recortar las monedas marcadas y usarlas durante la sección de la Lección bíblica.

Análisis

¿Cuáles son algunas de las cosas que muestra tu moneda? (cara o edificio, fecha, etc.) Lo que tienen marcado ¿es una moneda verdadera? ¿Pueden llevarla al negocio y usarla para comprar algo? No, el vendedor

les diría que su moneda no tiene valor.

Nuestra historia bíblica para hoy es acerca de una mujer que entregó una ofrenda que era tan pequeña, que algunas personas pensaron que no tenía ningún valor. Pero Jesús enseñó que su regalo era de gran valor. Nuestra historia nos dirá por qué esto era así. Nuestro mensaje para hoy es:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a decirlo juntos.

B. Voltear a cara o seca

Entregue a cada niño una moneda de poco valor y guárdese una para usted. Tire la mo-

Lección 9

Materiales

- Una moneda para cada niño, premios o regalos económicos.

neda al aire y llame cara o seca (“cara” cuando la parte superior de la moneda cae hacia arriba; “seca” es cuando el lado opuesto cae hacia arriba). Indique a los niños que tiren hacia arriba sus monedas y digan cara o seca. Para este juego, sus monedas solamente tienen valor si coinciden con la suya. Aqué-

llos cuyas monedas coincidan con la suya siguen en el juego. Los demás deberán sentarse. Continúe hasta que quede sólo un niño; entregue un premio pequeño. Luego, entregue premios a todo el grupo.

Análisis

En este juego, ¿qué hacía que su moneda tuviera o no valor? (Cuando mi moneda coincidía con la de la maestra.) ¿Cómo se sintieron cuando su moneda no tenía más valor para el juego? (Triste, avergonzado, no me importó, etc.) Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de una mujer que se sintió avergonzada de traer una ofrenda porque pensó que no era lo suficientemente valiosa; se sintió como algunos de ustedes que salieron del juego apenas empezó. Pero Jesús mencionó que el regalo de esa mujer era muy valioso. Lo que hizo que fuera tan valioso, fue que ella lo dio con alegría; y eso me lleva al mensaje que tenemos para hoy:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a decirlo juntos.

C. Tesoro escondido

Para preparar con anticipación: esconda las dos bolsas (los tesoros) en algún lugar de la sala, la iglesia o en el patio.

Prepare un mapa para cada tesoro, marcando los muebles de la sala, los pasillos de la iglesia, el terreno en el patio, etc., como indicadores. Divida a la clase en dos equipos. Entregue a cada equipo un mapa y las instrucciones para encontrar el tesoro y traérselo. Asigne un adulto ayudante a cada grupo. (Clases numerosas: esconda más de dos tesoros y que haya más de dos grupos buscándolos.)

Análisis

¿Cómo se sintieron al ir a buscar el tesoro? ¿Cómo se sintieron cuando encontraron el tesoro? Un equipo contento o entusiasmado; el otro equipo, a lo mejor, desilusionado por lo pequeño del tesoro. ¿Era mejor un tesoro que el otro? ¿Por qué? Levante la bolsa con dos monedas. Jesús enseñó que este tesoro era de más valor que este otro. Levante la bolsa con muchas monedas. ¿Cómo puede ser? La diferencia se hallaba en la disposición y la alegría con que fue entregado. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Personajes: Varias personas ricas, viuda, Jesús (un adulto), discípulos, vestimenta de los tiempos bíblicos (opcional).

Para preparar con anticipación: si decide que los niños actúen, vístalos con ropas de los tiempos bíblicos. Enrolle una bufanda o toalla alrededor de la cabeza de quien hará el papel de viuda. Entregue a los niños que harán de ricos un puñado de monedas. Entregue a la viuda dos monedas pequeñas. Ubique la caja de las ofrendas en el centro

de la sala, de manera que quede visible para todos.

Lea o cuente la siguiente historia, ayudando a los niños a representar sus personajes en el momento adecuado.

Cierto día, Jesús estaba sentado en el Templo con sus discípulos, observando a quienes traían sus ofrendas. En ese entonces, la gente no pasaba el plato de las ofrendas en el culto, como lo hacemos hoy en día; en cambio, traían sus ofrendas al patio del Templo y las echaban en unas cajas recolectoras.

Materiales

- Caja o bolsa para que sea el cofre del tesoro del Templo, muchas monedas de distintos valores o denominaciones.



Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas que compartieron los niños a la entrada (si es conveniente). Pregunte si alguien tiene algo para compartir con respecto a la lección estudiada la semana anterior. Salude cariñosamente a las visitas y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños o los eventos especiales.

Misiones

Use la historia del Informe misionero trimestral o alguna otra que tenga a su alcance.

Ofrendas

¿Saben que Dios es el que nos da todo?

Da a nuestras familias dinero para comprar alimento y ropa; nos da casas donde vivir. Debemos estar muy felices en devolverle un poco a Jesús de lo mucho que nos da.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

La mujer en nuestra historia de hoy hizo algo muy especial para adorar a Dios: trajo todo el dinero que tenía. Pero hay otras formas de adorar a Dios. Adoramos cuando oramos y cuando le decimos a Dios cuánto lo amamos y cuán agradecidos estamos por todo lo que hace por nosotros. Pregunte a los niños si tienen pedidos o alabanzas específicas para la oración.

En Jerusalén vivían muchas personas ricas. Vivían en casas lindas. Vestían ropa llamativa y costosa. Tenían suficiente comida. Y, después de haber pagado sus casas, su ropa y la buena comida, llevaban lo que les sobraba y lo daban como ofrenda al Templo. Se ponían sus mejores vestidos, e iban al Templo, donde sabían que habrían mucha gente. Miraban a su alrededor para asegurarse de que la gente los estuviera mirando. Entonces, echaban sus monedas en la caja recolectora. Ayude a los niños que hacen el papel de gente rica a dejar caer sus monedas haciendo todo el alboroto que puedan.

A los ricos les gustaba cuando su dinero hacía mucho ruido; les gustaba cuando la gente se daba vuelta para ver quién había traído tanto dinero. Y entonces, sintiéndose muy bien consigo mismos, se iban de regreso a sus casas. Esperaban que la gente estuviera susurrando a sus espaldas acerca de ellos. “¿Viste cuánta ofrenda trajo tal y tal? Ciertamente es un hombre rico y también muy generoso”.

Jesús vio a esas personas que trajeron grandes ofrendas al Templo; y sabía que traían sólo lo que les sobraba después de comprar todas las cosas que deseaban. Sabía que no habían hecho ningún sacrificio para dar. No habían renunciado a ninguna cosa para poder traer una ofrenda grande.

Entonces, Jesús observó a otra persona en la caja recolectora; una mujer. No tenía vestidos costosos. Era evidente que era pobre, muy pobre. Su esposo había muerto, y ahora era una viuda pobre. Pasó muchas veces sin comida. Tampoco se compraba ropa nueva.

La viuda esperó hasta que toda la gente que traía grandes ofrendas se hubiera ido. Entonces, ella también miró a su alrededor para ver si alguien estaba mirando; se sentía avergonzada de su pequeña ofrenda. Cuando se sintió segura de que nadie la estaba mirando, deslizó dos pequeñas monedas en la caja y se fue rápidamente. Ayude al niño que representa a la viuda para que deje a hurtadillas sus dos monedas y pase caminando frente a la persona que representa a Jesús.

Pero Jesús sí la había visto. Había visto cómo ponía sus dos monedas en la caja de las ofrendas. Y ella se había dado cuenta de que él la miraba. Mientras se iba, Jesús dijo a sus discípulos (Haga que el adulto que representa a Jesús diga esta parte):

“Esta pobre viuda ha dado más que todos los demás. Ellos dieron regalos sabiendo que tenían todo lo que necesitaban. Pero, pobre como era, ella dio todo lo que tenía”.

¡Todo lo que tenía para vivir! No tenía dinero para comprar pan para la cena de esa noche; pero no le importaba. Al oír las pala-

Lección 9

bras de Jesús, “lágrimas de gozo llenaron sus ojos al sentir que su acto era comprendido y apreciado”. Amaba tanto a Dios, que estaba feliz de dar todo lo que tenía como una ofrenda. Y, a pesar de que todo lo que poseía era muy poquito, menos que esta moneda de... (mencione su moneda más pequeña), Jesús dijo que ella había dado más que todos los demás, porque dio por amor a Dios. (*El Deseado de todas las gentes*, p. 566.)

Análisis

¿Quiénes trajeron ofrendas al Templo ese día que Jesús estaba allí observando? (los ricos y la viuda pobre) ¿Por qué piensan que Jesús dijo que la viuda donó mucho más que todos los demás? (Amaba tanto a Dios, que dio todo lo que tenía; dio de corazón, etc.) ¿Cómo creen que se sintió la viuda cuando escuchó que Jesús decía que había dado más que los demás? ¿Por qué creen que la viuda puso *todo* su dinero en la caja de la ofrenda? (por que amaba a Dios mucho y dio por amor) ¿Cómo creen que nos deberíamos sentir al dar nuestras ofrendas? ¿Recuerdan

nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a repetirlo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 21:1 al 4. Señale el texto y diga: Aquí, en la Biblia, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta, se-

ñalando cada palabra al leer. Busque luego 2 Corintios 9:7 y diga: Y aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Dios ama al dador alegre”.

Cuando los niños hayan aprendido el versículo, pídeles que se sienten en círculo. Pase las dos monedas de niño en niño mientras suena la música y todos cantan. Cuando se detiene la música, sale de la ronda el niño que tiene las monedas. Continúe hasta que quede un solo niño. Haga que todos repitan juntos el versículo.

Materiales

- Dos monedas, música.

3 Aplicación de la lección

Mostrando amor

Materiales

- Bolsa, repasador, zapato, juguete, ropa, cuchara o tenedor, regador, himnario, figura de dos o más niños, comestible no perecedero.

En nuestra historia de hoy, la viuda dio lo último de su dinero como ofrenda a Dios; pero el dinero no es lo único que podemos dar a Dios para mostrar que lo amamos. Podemos demostrar nuestro amor por medio de lo que hacemos y por la forma en que tratamos a otras personas. Voy a llamar a quienes estén sentados quietos para que vengan a sacar algo de mi bolsa. Saquen lo primero que encuentren y muéstrenselo a la clase. Luego, digan cómo usarían eso

para mostrar a otros que aman a Dios.

Repasador (ayudar a secar los platos y hacer otros trabajos)

Zapato (lustrar los zapatos de sábado)

Juguete (compartir los juguetes con otros niños o guardarlos)

Ropa (dar ropa a la gente más necesitada, etc.)

Cuchara o tenedor (ayudar a preparar la mesa, levantar las cosas de la mesa)

Regador (cuidar las flores o el jardín)

Himnario (cantar alabanzas a Dios)

Figura de niños (jugar bien, compartir, esperar turnos, etc. con amigos o hermanos)

Comestible (dar alimento a la gente hambrienta)

Análisis

¿Qué regalos podemos dar, además de dinero? (obediencia, bondad, ser ayudadores, desinteresados, etc.) ¿Cómo se siente Dios cuando le entregamos esa clase de regalos? ¿Cómo quiere que los demos? (con alegría y sin rezongar) ¿Les gustaría si les diera un regalo de esta manera? (hable rudamente y arroje el himnario a un niño) “¡Toma, aquí tienes tu regalo!” (Repita a otros niños) ¡Ésta no es la forma en que Jesús nos da regalos! Así que recordemos:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Repítanlo conmigo

4

Compartiendo la lección

Amando a Dios con alegría

Materiales

- Dos monedas de valor similar para cada niño.

Si confeccionó monedas marcadas para la *actividad de preparación*, puede usarlas aquí también. Si no, puede confeccionarlas ahora. Entregue a cada niño dos monedas o dos monedas marcadas.

Quiero que piensen en dos acciones que pueden hacer esta semana para mostrar a Dios cuánto lo aman. Cuando lo hagan, quiero que le den una de estas monedas a alguien y le cuenten la historia de la viuda y de las dos monedas que dio como ofrenda. Luego, explíquense a esa persona cómo están dando ustedes una ofrenda a Dios por medio de lo que están haciendo.

Háganlo dos veces esta semana, una vez por cada moneda. ¡Recuerden hacerlo con alegría!

Análisis

¿Cómo le mostramos a Dios que lo amamos? (Por lo que hacemos.) ¿Sólo dar dinero es una ofrenda? (No, una ofrenda puede ser cualquier cosa que demos a Dios.) ¿Cómo desea Dios que demos nuestras ofrendas? (Con alegría y disposición.) Repitamos nuevamente nuestro mensaje:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Cierre

Recuerde a los niños que una ofrenda es algo que damos a Dios. Puede ser dinero; pero también podemos ofrendar cuando somos ayudadores, bondadosos, etc. Ore para que ellos puedan dar sus ofrendas de bondad, ayuda o dinero con alegría y porque aman a Jesús.